Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que ayer al atardecer, a las 20,25 p.m. (hora local) en la comunidad de Bogotá Las Orquideas (Colombia) el Maestro divino llamó a sí a nuestra hermana

ARBELÁEZ MUÑOZ LUCILA HNA. MARÍA AMALIA
nacida en Sevilla-Valle (Colombia) el 19 de octubre de 1937

Una hermana fuerte y valiente, recta y muy responsable, que ha aportado a la provincia colombiana la riqueza de su corazón en las diversas tareas que se le han confiado a lo largo de los años.

Ingresó en la congregación en la casa de Bogotá el 3 de octubre de 1961. Después de algunos años de formación, durante los cuales aprendió también la técnica libraria, llegó a Alba para el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1965. Luego tuvo la oportunidad de completar sus estudios y prepararse para la profesión perpetua, emitida en Bogotá (Colombia) el 30 de junio de 1971. En esa ocasión, con plena conciencia, escribió: «La vida religiosa bien vivida exige hoy más sacrificios que antes, pero con la gracia de Dios, que siempre está conmigo, espero llegar a ser una verdadera paulina. Confío en la misericordia de Dios y en la de las hermanas con las que viviré…». En su camino vocacional se había encomendado a la protección de la Virgen María Reina de los Apóstoles, de San Pablo Apóstol y de San José, a quien amaba con especial afecto.

Teniendo en cuenta su preparación y madurez, pronto fue llamada a desempeñar cargos de gran responsabilidad: consejera provincial durante dos mandatos consecutivos, superiora en Cali y Bogotá Centro, ecónoma provincial y superiora provincial. En este último cargo participó en el V Capítulo general, contribuyendo a la elaboración de las constituciones en el ámbito de su competencia. Al término de su mandato como superiora provincial, tuvo la oportunidad de realizar dos años de profundización teológica y espiritual en Roma, mientras residía en la casa generalicia.

A su regreso a Colombia, continuó con sus compromisos a nivel de gobierno: superiora en Cali durante dos mandatos no consecutivos, viceprovincial y consejera para el ámbito apostólico durante otros seis años. En total, veinticinco años de servicio de gobierno casi ininterrumpido.

En 1999 se le confió la coordinación del apostolado técnico, sobre todo de la gran imprenta de Bogotá, donde trabajaban muchos empleados laicos. Posteriormente, se hizo responsable del depósito de libros y del taller de productos semiacabados. Y todo ello con una salud muy frágil debido a una artrosis deformante progresiva que la había afectado a una temprana edad, que le provocaba fuertes dolores en las extremidades y le dificultaba incluso el caminar. Pero Hna. Amalia no se rendía. Vibraba por la misión y el don de la espiritualidad paulina y en el año 2003 había participado con gran alegría en el mes de ejercicios espirituales según la propuesta alberioniana del "Donec Formetur". Era una mujer de oración, vivía un profundo sentido de pertenencia, amaba con todas sus fuerzas el carisma paulino y ofrecía sus sufrimientos por el desarrollo de la misión paulina en el mundo.

Desde hacía tiempo su estado físico era muy delicado, pero la causa inmediata de su muerte fue una infección renal que la afectó en este último período. Al igual que el apóstol Pablo, la Hna. M. Amalia soportó todo por la salvación de muchos. Trabajó, se esforzó y sufrió para que la Palabra de Dios no fuera encadenada, sino que llegara a un número cada vez mayor de personas. Y ahora ella también, como el apóstol de las gentes, alcanzará la salvación que está en Cristo Jesús junto con la gloria eterna (cf. 2Tm 2,8-13).

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 12 de octubre de 2025

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org